

**DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y
DIFERENCIACIÓN TERRITORIAL: CATALUÑA
EN 1860**

Socorro Sancho y Carme Ros

110

*Aquest treball va ser presentat com a Comunicació al IV
Congrés de la Asociación de Demografía Histórica (ADEH).*

Centre d'Estudis Demogràfics

1996

ÍNDIX

Introducción	1
1. Tratamiento de los datos y elaboración de los indicadores	3
2. Fenómenos demográficos y distribución territorial	6
3. Propuestas para la interpretación global de los fenómenos demográficos	13
Bibliografía	18
Anexo	21

DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y DIFERENCIACIÓN TERRITORIAL: CATALUÑA EN 1860

INTRODUCCIÓN

La organizadora de la presente sesión, Dra. Ana Cabré, proponía y alentaba en el opúsculo del programa de este Congreso a la realización de trabajos que potenciaran y complementaran los enfoques desde el campo de la Demografía y de la Historia, *visto que tratan ambas con el tiempo desde enfoques distintos*. Esta necesidad de "colaboración mútua" se ha visto reiteradamente apelada ya desde la segunda mitad de los años sesenta y reflejada en algunas de las investigaciones de J. Nadal (1965: 83), de M. Livi Bacci (1968: 37), o más recientemente, desde el campo de la historia económica por J. Fontana (1994: 19), por poner sólo algunos ejemplos. Es, pues, dentro de esta óptica que se inscribe el trabajo que hemos realizado sobre la demografía catalana a partir del censo de 1860. ¿Por qué se ha elegido este recuento de población cuya información es menos completa que la proporcionada por otros del siglo XIX?. Varias razones nos han llevado a intentar su análisis, la primera de ellas, aunque no la más importante, es que este censo nos ofrece el número de habitantes clasificados por sexo y edad, para cada uno de los municipios de Cataluña; distribución territorial detallada cuya evolución demográfica, desde 1787 a 1991 es el objetivo prioritario de un proyecto de investigación que se está llevando a cabo en el

Centre d'Estudis Demogràfics¹; la segunda razón, y la más interesante, sin lugar a dudas, para el investigador, es que los datos de este censo se inscriben de lleno en la "problemática" de los determinantes del crecimiento de la población de Cataluña entre 1787 y 1860², y por lo tanto, del proceso de su Transición Demográfica.

Afortunadamente, este aspecto ha sido objeto de interesantes trabajos que han intentado ponderar la contribución de los diferentes componentes demográficos del gran crecimiento de la población catalana, desde los primeros estudios sobre la evolución de la nupcialidad y la fecundidad, durante los años sesenta de W. Leasure (1962) y M. Livi Bacci (1968), referidos al conjunto español, donde los autores pusieron de manifiesto el descenso desde unos indicadores bastante elevados en 1787 de la fecundidad general hasta una reducción de la misma a mediados del siglo XIX; las aportaciones en este sentido no han cesado. Así, en esa misma línea, T. Vidal (1973) en su estudio sobre *La despoblación del campo en Cataluña*, argumentaba que si había sobrepoblación en una buena parte del campo catalán sería debido probablemente a una sobrenupcialidad. Más recientemente, J. Benavente (1990: 116) en sus estimaciones sobre la evolución del descenso de la fecundidad, de la cual es pionera Cataluña dentro del estado español, llegó a la conclusión de que ésta se desarrolló desde unos niveles altos entre 1787 y 1830, año a partir del cual iniciaría su declive, pudiendo ser descrito este modelo a partir de las condiciones de nupcialidad de un matrimonio anticipado y universal. Otro estudio, el realizado por A. Cabré y A. Torrents (1991) abunda en la hipótesis según la cual fueron *el aumento considerable de la nupcialidad y el descenso de la edad al contraer primeras nupcias los principales factores del rápido crecimiento de la población observado en Cataluña entre 1750 y 1860*. Estos trabajos, cuyas conclusiones acabamos de resaltar brevemente, han potenciado el análisis de la nupcialidad y de la fecundidad, haciendo recaer en la magnitud de estos indicadores la parte más importante del crecimiento de la población de Cataluña, obviando, al mismo tiempo, o dejando en un plano muy secundario el lugar que ocupan los movimientos de población. Es por ello, que resultan muy sugerentes las propuestas apuntadas por A. Cabré (1989: 285) de considerar las migraciones no sólo como un factor explicativo, sino como parte integrante de la reproducción catalana, lo que la autora

¹. Esta comunicación se inscribe dentro del proyecto *La población de Cataluña, 1787-1991. Estudio territorial* (DGICYT PB93-0912), dirigido por la Dra. A. Cabré y del que forman parte los siguientes investigadores: R. Arribas, D. Devolder, F. Gil, E. Mendizàbal, J. A. Módenes, F. Muñoz, C. Ros, E. Sánchez, S. Sancho y A. Torrents.

². Cataluña dobló el número de sus habitantes en este período de tiempo.

denomina "el sistema catalán de reproducción" y por R. Nicolau (1990: 22) de inserir las migraciones, muy especialmente las internas y la inmigración que posiblemente provenía de Aragón y el País valenciano, dentro del modelo explicativo del crecimiento de la población catalana de este período.

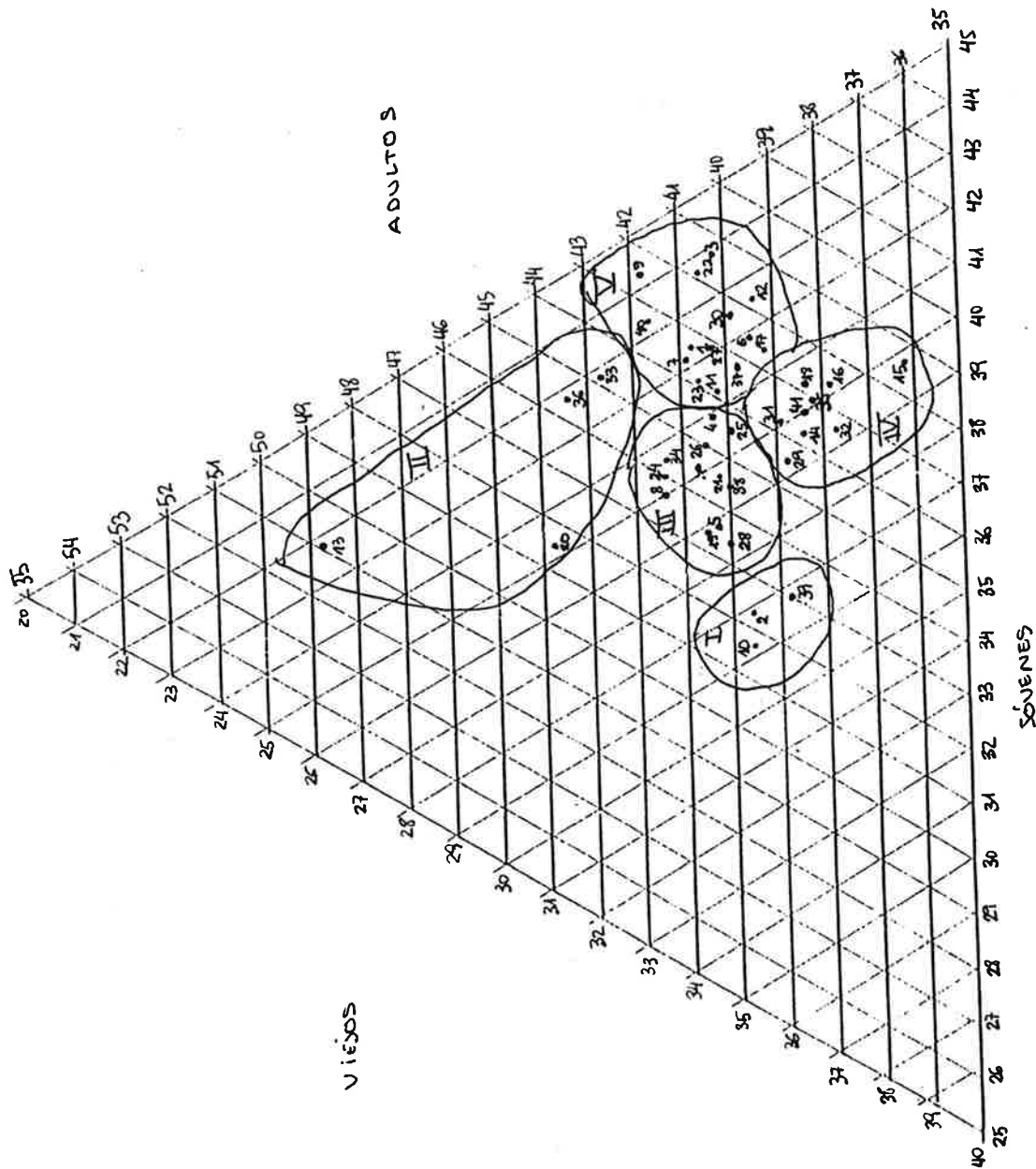
Un tercer aspecto, que hace interesante el análisis de los datos del censo de 1860 y que está íntimamente interrelacionado con lo que se acaba de exponer en el párrafo anterior, es la concordancia entre el crecimiento de la población -crecimiento que se plasmó, sobre todo, en el aumento de la red urbana de las poblaciones de más de 10000 habitantes- y la evolución que siguió la economía catalana durante el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX, en la cual la producción agraria (cereales, vinos y aguardientes) y la producción textil estaban integradas a través de unas redes de comercialización, tanto interiores como exteriores (J. Fontana, 1994: 16). Vemos, pues, una vez más como los enfoques de la Demografía y de la Historia no sólo se complementan y potencian, sino que se vuelven indispensables: *Per a construir una visió d'aquesta mena [en termes dinàmics] no ens basten les dades puntuals, sinó que necessitem recuperar els fluxos: no solament la xifra bruta de població, per exemple, sinó també, i sobretot, els moviments d'aquesta població*, en palabras del mismo autor.

1. TRATAMIENTO DE LOS DATOS Y ELABORACIÓN DE LOS INDICADORES.

Recuperar los flujos, aproximarse a los fenómenos demogràfics, en fin, estudiar la dinámica demográfica de la población de Cataluña en 1860 son objetivos que evidentemente no se pueden alcanzar a través del análisis de los datos que nos proporciona un censo de población; pero, hemos intentado a partir de la información que ofrece este recuento sobre las estructuras por edad y sexo de la población de hecho para todos los municipios de Cataluña, la elaboración de unas tipologías y el cálculo de unos indicadores asociados a las mismas, que si bien, hay que analizarlos con cierta cautela, pueden ayudar a apuntar algunas tendencias de los fenómenos demográficos y su plasmación en el territorio catalán, utilizando la comarca como división administrativa³.

³. Cataluña se halla dividida administrativamente en 41 comarcas (Leyes de Ordenación Territorial, 1987) que comprende hasta 1991, 946 municipios. Esta división territorial, con pequeñas variaciones, es heredera de la división promulgada por el gobierno de la Generalitat de 1932.

1. Alt Camp
2. Alt Empordà
3. Alt Penedès
4. Alt Urgell
5. Alta Ribagorça
6. Anoia
7. Bages
8. Baix Camp
9. Baix Ebre
10. Baix Empordà
11. Baix Llobregat
12. Baix Penedès
13. Barcelonès
14. Berguedà
15. Cerdanya
16. Conca de Barberà
17. Garraf
18. Garrigues
19. Garrotxa
20. Gironès
21. Maresme
22. Montsià
23. Noguera
24. Osona
25. Pallars Jussà
26. Pallars Sobirà
27. Pla d'Urgell
28. Pla de l'Estany
29. Priorat
30. Ribera d'Ebre
31. Ripollès
32. Segarra
33. Segrià
34. Selva
35. Solsonès
36. Tarragonès
37. Terra Alta
38. Urgell
39. Val d'Aran
40. Vallès Occidental
41. Vallès Oriental



El interés de ver reflejadas la dispersión de esas estructuras por edad en el territorio catalán, nos ha llevado a la confección de un diagrama triangular⁴ a partir del cual se han agrupado las comarcas de Cataluña en cinco tipologías (ver gráfico y mapa 1), elaborando sus correspondientes pirámides para completar y mejor contextualizar los resultados de los indicadores contruidos⁵ (ver anexo) que tienen por objetivo acercarnos a la tendencia de la fecundidad y de los movimientos migratorios. Para el primero de ellos, se ha calculado la relación del número de hijos por mujer en edad fértil, o la proporción de población de 0 a 5 años sobre los efectivos femeninos entre los 15 y los 50 años de edad⁶. Desafortunadamente, no se ha podido calcular el peso de la variable nupcialidad en relación a la fecundidad, ya que el censo de 1860 no ofrece esta información cruzada por edad, teniendo que avanzar hipótesis en ese sentido en el momento de analizar los datos.

Se calculó, también, un indicador de natalidad a partir de la proporción del grupo de 0 a 5 años sobre la población total. Este indicador, muy afectado por la mortalidad y por los movimientos migratorios no lo hemos utilizado en el análisis detallado de las tipologías, pero sí que nos pareció sugerente su empleo como indicador junto al de fecundidad, del posible control de la natalidad. Para ello, se ha adoptado el mismo supuesto que M. Livi Bacci (1968) en su estudio sobre la nupcialidad y la fecundidad de las regiones de España, a saber, que a diferentes comportamientos matrimoniales, le corresponden tasas de fecundidad similares, vista la homogeneidad que arroja el indicador calculado y la variación territorial de la nupcialidad que parecería haberse producido en Cataluña, según se desprende de las estimaciones de J. Benavente (1990), aunque evidentemente, faltarían estudios que ampliasen la muestra utilizada por dicho autor.

⁴. La agrupación de las edades para la realización del diagrama triangular utilizada es la siguiente: población joven (0-15 años), población adulta (16-40 años) y población envejecida (>40 años). Se optó por agrupar la población de más de 40 años, en lugar de la tradicional de mayor de 50 años, a la vista de la uniformidad que presentan las pirámides de las 41 comarcas a partir de esa edad.

⁵. Queremos agradecer a la Dra. Ana Cabré las múltiples sugerencias aportadas en la elaboración e interpretación de los mismos.

⁶. Evidentemente, éste no es un buen indicador de la fecundidad, ya que, se ve afectado por la elevadísima mortalidad de los menores de cinco años, característica de regímenes de alta mortalidad -cabe recordar que la e_0 en Cataluña entre 1863 y 1873 arroja unos valores alrededor de los 30 años-. (F. Dopico, 1987) por un lado, y por los movimientos migratorios, por el otro, que producen un efecto de selección: las mujeres sin hijos tienen una probabilidad más alta de migrar que las madres.

Respecto a la mortalidad, no se ha elaborado ningún indicador que pueda reflejar su tendencia, ya que hemos supuesto, que a excepción de la ciudad de Barcelona y su área de influencia (ver nota 6), para el resto de Cataluña éste no presenta mucha variabilidad.

Otro indicador calculado es la proporción del grupo de edad de 6 a 10 sobre el de 0 a 5 años⁷, resultando de su cálculo y contrastación con los demás indicadores una estrecha relación con el índice de masculinidad y el indicador de fecundidad (ver cuadro). Así si analizamos el primero, se observa que las proporciones más altas de este indicador, que para simplificar denominaremos de aquí en adelante de "variación", se corresponden con comarcas deficitarias de efectivos masculinos, y por lo tanto, se convierte en un importante cálculo que nos ayuda a ponderar las emigraciones de este sexo.

Por último, para aproximarnos al fenómeno migratorio hemos utilizado el índice de masculinidad entre los 15 y 30 años de edad, suponiendo que la mayor presencia en una comarca de efectivos de este grupo de edad es producto de la inmigración, y su ausencia, de la emigración, siendo conscientes que el caso de Cataluña en 1860, puede estar perturbado, además, por los efectos de las guerras y la magnitud de la falta de efectivos de las generaciones "vacías" de 1832-1841 J. Nadal (1965), así como, por las interferencias de los fenómenos que le son propios.

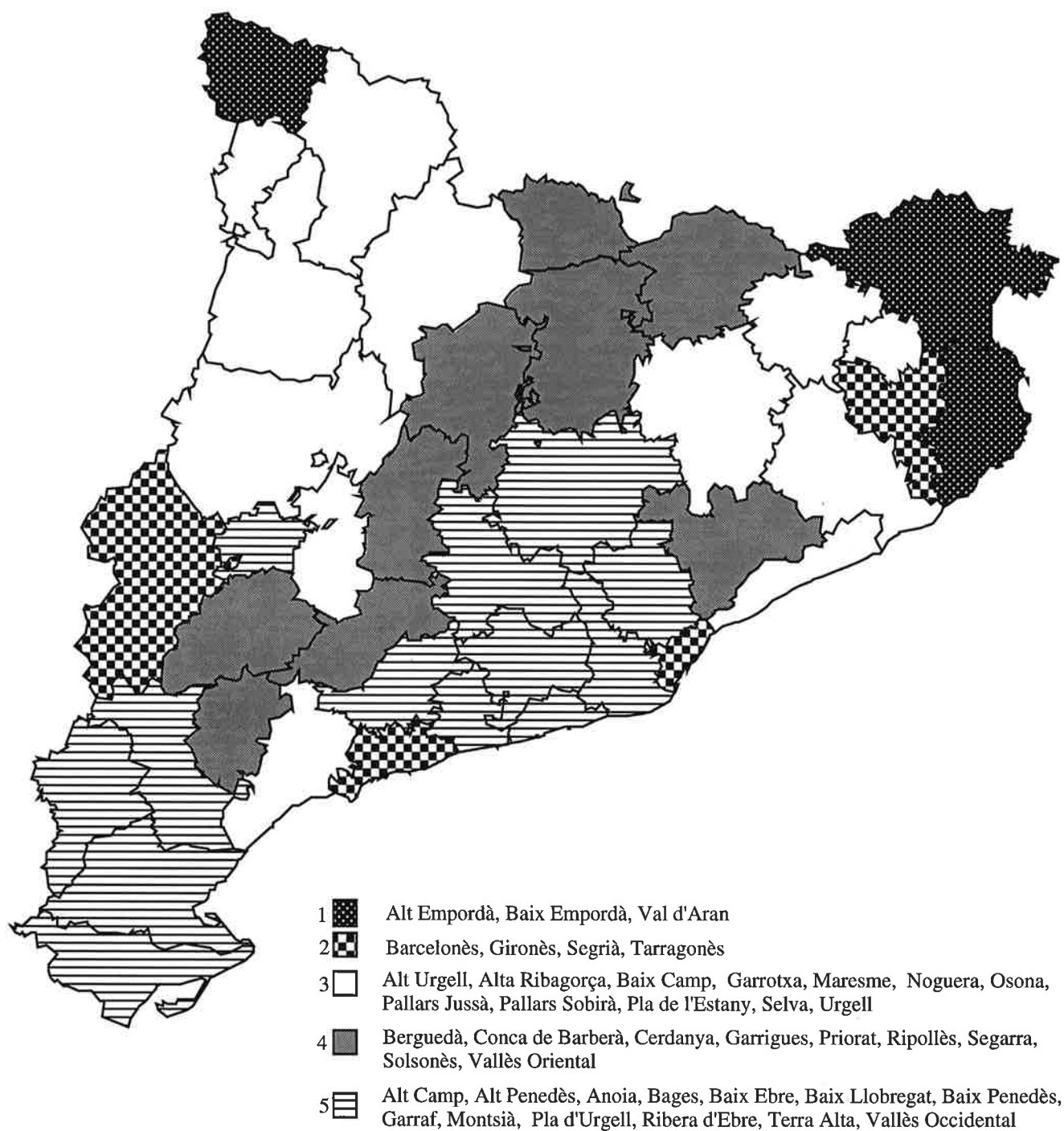
2. FENÓMENOS DEMOGRÁFICOS Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

El análisis de la pirámide de Cataluña de 1860 evidencia el gran peso numérico que representan los efectivos para ambos sexos del grupo de edad entre 26 y 30 años, el cual divide la pirámide en dos mitades de desigual peso, traduciéndose en una ausencia notable de efectivos en las edades más jóvenes. La relativa importancia que adquiere, en la pirámide de 1860, la población femenina entre 16 y 21 años, creemos que puede ser debido a un sesgo ya clásico de la demografía: el registro de la mala declaración de edad para el grupo comprendido entre los 11 y los 16 años, que tiende a clasificar a las mujeres en los grupos inmediatamente superiores o inferiores.

Evidentemente, esta estructura por edad es producto de la historia pasada de su natalidad, mortalidad y de sus migraciones, veamos seguidamente de qué manera se ha distribuido a lo largo del territorio catalán la ya anunciada clasificación tipológica propuesta en esta comunicación (ver cuadro y anexo).

⁷. Indicador muy tosco, ya que, se ve afectado por el nivel de fecundidad, de mortalidad, y también, por los movimientos migratorios.

Mapa 1. Tipologies Catalunya 1860



Font: Elaboració Centre d'Estudis Demogràfics. Junta General de Estadística, 1863, *Censo de la población de España en 25 de diciembre de 1860*, Madrid.

Alt Empordà, Baix Empordà y Val d'Aran (tipología 1)

Este grupo de comarcas es el que posee el porcentaje de gente joven más bajo y el de población envejecida más alto de Cataluña, es asimismo el que registra junto a la tipología 3b, los más altos niveles de población rural de este momento. De su dinámica demográfica destacaría el alto índice de variación asociado a un bajo nivel de fecundidad, que podría hacernos pensar en una caída de la misma, influenciada, tal vez, por las pautas reproductivas francesas; pero la correspondencia con unos índices de masculinidad extraordinariamente bajos, excepto en el Alt Empordà, donde se ha detectado cierta inmigración extranjera⁸, nos estarían indicando también una fuerte emigración de la población masculina en edad joven.

Comarcas, capitales de provincia (tipología 2)

Las cuatro comarcas donde se ubican asimismo las cuatro capitales provinciales, destacan por una alta proporción de población adulta y joven (en ese mismo orden) - excepto la comarca del Gironès en que el porcentaje se da a la inversa-, y por un bajo número de población envejecida en todas ellas. El Barcelonès, debido a la atracción y al peso de la ciudad de Barcelona, destacaría como la más urbanizada de todas ellas⁹, a la que le seguiría la comarca del Tarragonès, y en menor medida las del Segrià y del Gironès.

Excepto el Segrià, el resto presentan unos indicadores de variación altos y de fecundidad bajos, asociados todos ellos, a unos índices de masculinidad importantes; esto podría hacernos pensar que la baja de la fecundidad ha de estar relacionada con una fuerte inmigración de hombres jóvenes solteros, atraídos tanto por el proceso de la importante industrialización de la ciudad de Barcelona y su área de influencia, como también por el desarrollo agrícola y ganadero de la comarca del Gironès (R. Garrabou, J. Pujol, 1987: 76), al mismo tiempo, no hay que olvidar la fuerte presencia de efectivos militares en las capitales provinciales de esta última y del Tarragonès.

La comarca del Segrià, donde también se detecta una abundante población masculina joven, debido muy probablemente a la expansión del cultivo del olivo, zona que ya durante el siglo XVIII había experimentado una intensa repoblación (T. Vidal,

⁸. Utilización de la base cartográfica del proyecto DGICYT (PB93-0912)

⁹. A pesar de registrar unos índices de mortalidad altísimos (A. Sáez, 1968), Barcelona, durante la primera mitad del siglo XIX, dobla el número de sus habitantes debido a una fuerte inmigración.

Distribución territorial de los indicadores demográficos

Zonas	Comarcas	Índice Masc. 15-30 años	Fecundidad < 5 años	Variación 6-11/0-5 años	Natalidad < 5 años	Crecimiento 1787-1860
1	VAL D'ARAN	(- -)	(- -)	(+ +)	(+ -)	Alto
	ALT EMPORDÀ	(=)	(- -)	(+ +)	(- -)	Moderado
	BAIXEMPORDÀ	(- -)	(- -)	(+ +)	(- -)	Moderado
2	GIRONÈS	(+)	(- -)	(+)	(- -)	Alto
	BARCELONÈS	(+)	(- -)	(=)	(- -)	Muy Alto
	TARRAGONÈS	(+ +)	(-)	(+)	(-)	Moderado
	SEGRIÀ	(+ +)	(=)	(-)	(+)	Muy Alto
3a	MARESME	(- -)	(-)	(=)	(-)	Alto
	LA SELVA	(=)	(-)	(+)	(-)	Alto
	OSONA	(+)	(-)	(=)	(-)	Moderado
	GARROTXA	(- -)	(-)	(+)	(-)	Moderado
	PLA DE L'ESTANY	(=)	(-)	(+)	(-)	Alto
3b	PALLARS SOBIRÀ	(- -)	(-)	(+)	(-)	Moderado
	PALLARS JUSSÀ	(=)	(=)	(+)	(-)	Alto
	ALTA RIBAGORÇA	(- -)	(- -)	(+ +)	(-)	Alto
	ALT URGELL	(=)	(=)	(+)	(-)	Muy Alto
	NOGUERA	(+ +)	(+)	(-)	(+)	Muy Alto
	URGELL	(+)	(=)	(=)	(-)	Moderado
	BAIX CAMP	(- -)	(- -)	(+)	(-)	Moderado
4	RIPOLLÈS	(- -)	(=)	(+)	(+)	Moderado
	CERDANYA	(- -)	(=)	(=)	(+)	Moderado
	BERGUEDÀ	(- -)	(=)	(+)	(+)	Muy Alto
	SOLSONÈS	(-)	(=)	(+ +)	(-)	Moderado
	SEGARRA	(=)	(+)	(+)	(+)	Moderado
	CONCA DE BARBERÀ	(=)	(+ +)	(-)	(+)	Moderado
	GARRIGUES	(-)	(+)	(-)	(+)	Muy Alto
	PRIORAT	(-)	(+)	(-)	(+)	Alto
	VALLÈS ORIENTAL	(+)	(+ +)	(-)	(+)	Alto
5a	BAGES	(-)	(=)	(=)	(+)	Moderado
	ANOIA	(-)	(+)	(=)	(+)	Muy Alto
	VALLÈS OCCIDENTAL	(+)	(+)	(=)	(+)	Muy Alto
	BAIX LLOBREGAT	(+)	(+)	(-)	(+)	Muy Alto
	ALT PENEDEÈS	(+ +)	(+ +)	(-)	(+ +)	Muy Alto
	BAIX PENEDEÈS	(=)	(+ +)	(-)	(+ +)	Moderado
	GARRAF	(- -)	(+)	(=)	(+ +)	Moderado
	ALT CAMP	(=)	(+)	(=)	(+)	Moderado
5b	PLA D'URGELL	(-)	(+)	(- -)	(+)	Muy Alto
	RIBERA D'EBRE	(- -)	(+ +)	(- -)	(+ +)	Muy Alto
	BAIX EBRE	(+)	(+)	(-)	(+)	Muy Alto
	MONTSIÀ	(-)	(+ +)	(- -)	(+ +)	Muy Alto
	TERRA ALTA	(+)	(+ +)	(-)	(+)	Muy Alto

Fuente: Elaboración Centre d'Estudis Demogràfics. Junta General de Estadística, 1863, Censo de la población en 25 de diciembre de 1860, Madrid.

1973: 259), pero también a la demanda de mano de obra que debía ocasionar la construcción y la finalización del Canal d'Urgell en 1861. Esta comarca, presenta un índice de mayor fecundidad, el cual, podría estar relacionado muy posiblemente con el origen geográfico de su movimiento inmigratorio, proveniente especialmente de las comarcas del sur de Cataluña, las cuales son las que registran unas mayores tasas de crecimiento y unos altos niveles de fecundidad desde 1787 a 1860 (R. Nicolau, mimeo: 16).

Las comarcas orientales (tipología 3a)

Las comarcas agrupadas en esta tipología presentan la media de población joven, adulta y vieja de Cataluña. Los niveles de sus indicadores otorgan a las mismas una baja fecundidad y una variación media-alta relacionados con distintos signos del índice de masculinidad, aunque presenta una importante ausencia de efectivos masculinos, excepto para la comarca de Osona, que con un índice de masculinidad superior registraría la inmigración que recibió proveniente en su mayor parte de las comarcas vecinas del Ripollès y de la Garrotxa, atraídas por el desarrollo de su agricultura de secano y el proceso de industrialización (LLonch, M.; Sancho, S., 1992). Estamos, pues, en presencia de un grupo de comarcas de signo mayoritariamente emigratorio, aunque en alguna de ellas, como es el caso de la Selva, haya podido detectarse población extranjera. Así mismo, de la contrastación del coeficiente de variación con el índice de masculinidad de la comarca del Maresme, podríamos suponer que parte de su emigración estaría formada por hombres casados, o por estar recibiendo, también, cierta inmigración.

De hecho, el elevado porcentaje de municipios, cuyas características les otorgaría la consideración de urbanos, según la propuesta hecha por E. Mendizàbal a este mismo Congreso, de las comarcas que acabamos de describir, les conferiría un cierto grado de atracción.

Comarcas de montaña noroccidentales (tipología 3b)

Esta tipología, cuenta en su conjunto con un elevadísimo número de municipios rurales (entre el 89 % y el 100%), y al igual que la anterior, la distribución de su estructura por edad representa la media de Cataluña. Estas comarcas muestran unos niveles de variación altos, de fecundidad bajos y unos índices de masculinidad también bajos, excepto la Noguera y el Urgell -las más urbanizadas de todas ellas- que muestran el signo contrario en los tres indicadores, registrando una presencia de efectivos masculinos importante en todos sus grupos de edad (en el Urgell a partir de 21 años). Estas dos comarcas, de

economía eminentemente agraria, fundamentada en el cultivo del olivo, experimentan desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX una extraordinaria expansión de su área cultivada, comercializando su excedente agrario a través de la ciudad de Balaguer, que a su vez los distribuía por el mercado interior (R. Garrabou, J. Pujol, 1987: 70).

La magnitud de sus indicadores y su contrastación nos indicarían que estas comarcas están inscritas en zonas donde la caída de la fecundidad se producirá más tardíamente.

Corredor de las comarcas centrales (tipología 4)

La estructura por edad de este grupo de comarcas la caracteriza por ser la zona que contiene menor porcentaje de gente adulta, pero también se detecta, en ella, una elevadísima falta de efectivos masculinos, excepto en el Vallès Oriental, entre los 16 y 25 años tal como ocurre en las tipologías 3a y 5b (ver supra: 5). Esta evidencia confiere a esta zona un perfil emigratorio, especialmente, en relación a las comarcas del Ripollès, la Cerdanya, el Berguedà, el Solsonès y la Segarra, que están asociadas a índices de variación substancialmente altos. Este grupo de comarcas ha sido calificado como de corredor migratorio (R. Nicolau, 1994: 277) hacia las áreas más desarrolladas industrialmente de las localidades cercanas a Barcelona, sin olvidar la importancia de las migraciones temporales que en este ámbito rural se produjeron con el crecimiento agrario catalán del siglo XIX.

Las comarcas situadas más al sur, también muestran un perfil migratorio negativo, aunque presentan unos mayores niveles de fecundidad, siendo por lo tanto su variación baja. Hasta que no dispongamos de estudios sobre el comportamiento de la nupcialidad para este período, no estaremos en condiciones de explicar si estos altos índices de fecundidad son debidos al comportamiento de esta variable o a una emigración temporal y/o de población casada.

La comarca del Vallès Oriental aunque se halle atípicamente inscrita en la frontera geográfica de la caída de la fecundidad, presenta altos índices de este indicador, asimismo es la única que tiene un índice de masculinidad superior, posiblemente debido a la atracción que ejerce el grado de desarrollo de su economía agraria, el cual confirió a Granollers un papel importante en el mercado interior.

Comarcas del eje Llobregat-Penedès (tipología 5a)

Este grupo de comarcas reúne el porcentaje menos importante de población envejecida, dándose un equilibrio entre la población joven y la población adulta. Las características comunes de su dinámica demográfica son una alta fecundidad, acompañada de una variación menor, aunque conviven grados desiguales de urbanización¹⁰, lo que iría en consonancia con los resultados, ya apuntados en este sentido, por el estudio de la fecundidad a nivel regional de la Universidad de Princeton (A. J. Coale; S. C. Watkins, 1986). Sí que por el contrario, el índice de masculinidad dibuja dos grandes grupos de comarcas, unas emigratorias como el Garraf (C. Yáñez, 1994), el Bages y la Anoia, y en menor medida, el Baix Penedès y el Alt Camp; y otras de signo inmigratorio: Vallès Occidental, Baix Llobregat y Alt Penedès. Las investigaciones existentes en la actualidad sobre las comarcas de esta tipología (E. Camps, 1990; LL. Ferrer Alós, 1989; F. Muñoz Pradas, 1990; A. Torrents, 1993), han reconocido, a pesar de su distinto signo migratorio, una gran movilidad de la población interna, convirtiéndose algunos municipios de estas comarcas en lugares de tránsito de los inmigrantes hacia una posterior emigración.

Estas comarcas registran importantes migraciones en consonancia con el proceso de especialización agraria, como el caso del Baix Llobregat¹¹ o del proceso de industrialización y especialización agrícola del Vallès Occidental y del Alt Penedès¹².

Comarcas de la tierras del Ebro (tipología 5b)

Son las comarcas que tienen el porcentaje de población joven más elevado, registrando un crecimiento muy alto para el período 1787-1860¹³. La homogeneidad que

¹⁰. Entre 1787 y 1877 se produce la consolidación de la articulación interior del mercado catalán. Siguiendo la clasificación propuesta por J. Fontana (1988), de las catorce ciudades que forman los dos primeros niveles de dicha articulación, cinco de ellas: Manresa, Sabadell, Vilanova i la Geltrú, Valls e Igualada pertenecen a esta tipología.

¹¹. La especialización hortícola, que ya se había iniciado a finales del siglo XVIII, se desarrolló decisivamente en el siglo siguiente, cuando se produjo una expansión del área cultivada junto a la introducción de árboles frutales y de nuevos productos de la huerta, destinados, sobre todo, al mercado barcelonés. A esta expansión del regadío se le suma la construcción del canal de la derecha del Llobregat entre 1856 y 1865 (R. Garrabou; J. Pujol, 1987: 72).

¹². De 1850 a 1865 el cultivo de la viña ocupaba cerca del 65% de la superficie cultivada de estas comarcas, habiéndose producido desde principios del siglo XVIII un proceso de substitución del cereal por este producto (E. Giralt, 1959).

¹³. Algunas de estas comarcas, como el Baix Ebre y el Montsià, registraron unos altos índices de

muestra su alta fecundidad y su baja variación contrasta con unos índices de masculinidad de signo opuesto. Destacarían las comarcas de la Terra Alta y del Baix Ebre como las más inmigratorias; ésta última, junto al desarrollo que alcanzó el cultivo del olivo, se benefició en 1858, de la construcción del canal de la derecha del Ebro, que introdujo el cultivo del arroz, iniciándose así una colonización de las tierras deltáicas y registrándose una movilidad interna proveniente de municipios de comarcas vecinas como Amposta y San Carlos de la Rápita, pero también cierta inmigración del País Valenciano (M. A. Baila, 1990: 40). Esta dinámica demográfica nos indicaría el mantenimiento de una alta fecundidad independientemente de la intensidad de su movimiento migratorio.

3. PROPUESTAS PARA LA INTERPRETACIÓN GLOBAL DE LOS FENÓMENOS DEMOGRÁFICOS.

El análisis de las tipologías asociadas con los indicadores demográficos que hemos realizado y descrito a lo largo de nuestra comunicación dificultan una visión global de los mismos a lo largo de la geografía catalana, ya que estos han sido analizados y evaluados conjuntamente con aquellas. Una panorámica de conjunto, creemos, pues, que se impone.

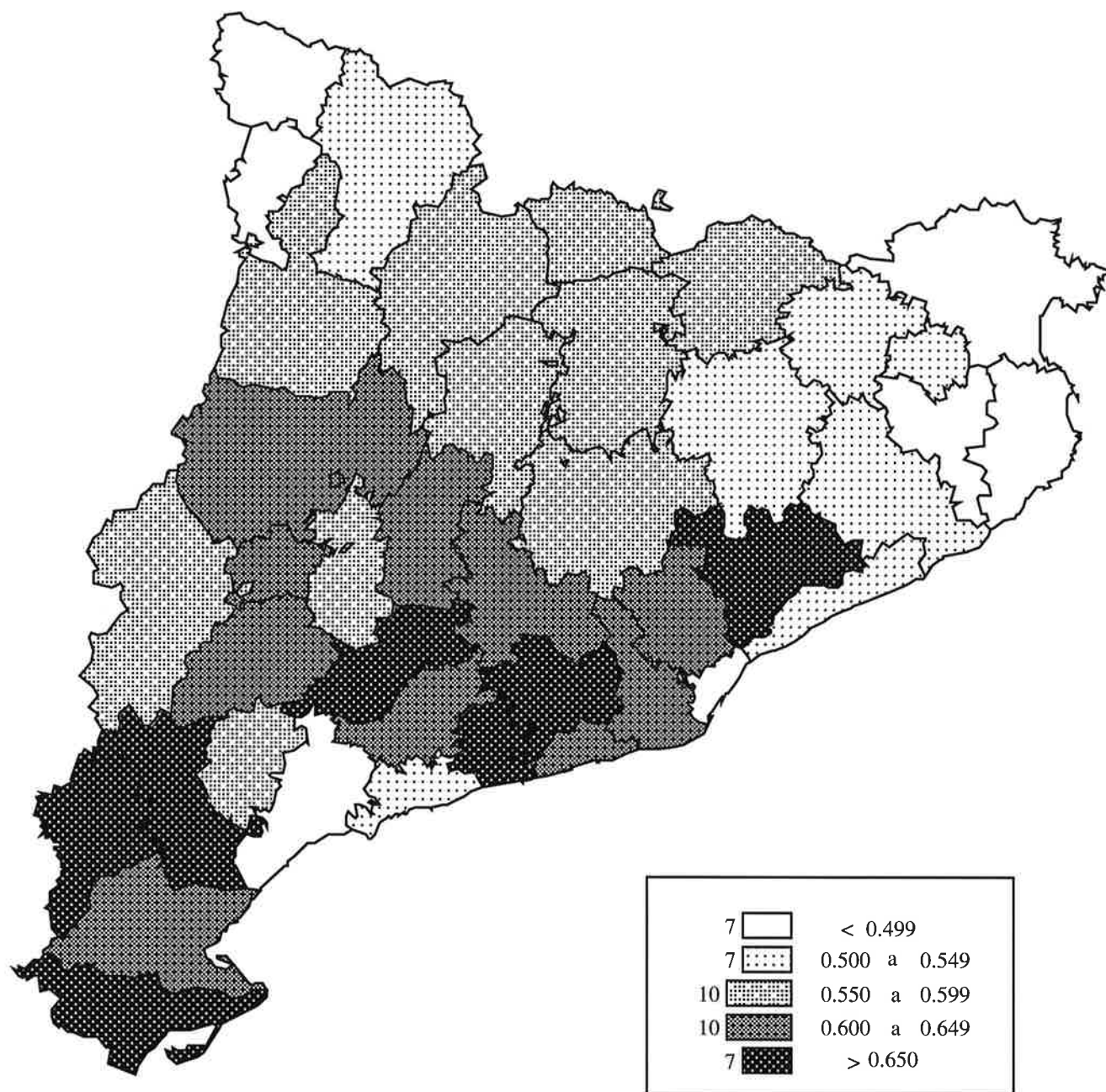
El análisis del indicador de fecundidad (mapa 2) dibujaría una línea divisoria horizontal sobre el territorio catalán que abarcaría desde las comarcas de montaña occidentales del norte de Lérida hasta el litoral gerundense, con la inclusión de las comarcas barcelonesas del Maresme y del Barcelonès, caracterizada por una baja fecundidad. En la parte inferior de esta línea se sitúan el resto de comarcas catalanas que presentan altos índices de fecundidad, a excepción del Baix Camp y del Tarragonès; partiendo del supuesto que la baja fecundidad guarda relación con la emigración al estar formada básicamente de efectivos masculinos, la geografía de la misma coincide mayoritariamente con zonas de signo emigratorio (mapa 3), dejando a parte las comarcas de las cuatro capitales provinciales y la de Osona. En cambio, la alta fecundidad se da indistintamente en comarcas de signos migratorios opuestos; teniendo en cuenta la relación que hemos indicado entre fecundidad y movilidad, podríamos apuntar que quizás existiría cierto control de la natalidad en aquellas áreas donde se observa una baja de la fecundidad, posiblemente debido a la influencia francesa, por ser estas comarcas las situadas geográficamente en la mitad norte de Cataluña.

mortalidad, ocasionados por las epidemias coléricas de 1834 y 1854, y por los efectos de la Primera Guerra Carlista, importante en esta zona (J. J. Grau; J. Sorribes, 1985: 108).

La distribución geográfica de la fecundidad presenta una fuerte coincidencia con la especialización agrícola de mitad del siglo XIX. El área en que se distribuye la baja fecundidad coexiste con las comarcas donde el cultivo de la patata y la producción de cereales adquieren mayor importancia, aunque también en algunas de ellas como en el Alt y el Baix Empordà, el trigo aparece conjuntamente con la viña. En cambio, en las comarcas de alta fecundidad predominan las zonas de explotación de la viña y del olivo. Esta interesante constatación merecería un análisis que lo relacionara con la distribución de la propiedad de la tierra y el sistema de transmisión del patrimonio familiar; objeto que queda fuera de nuestro campo de estudio.

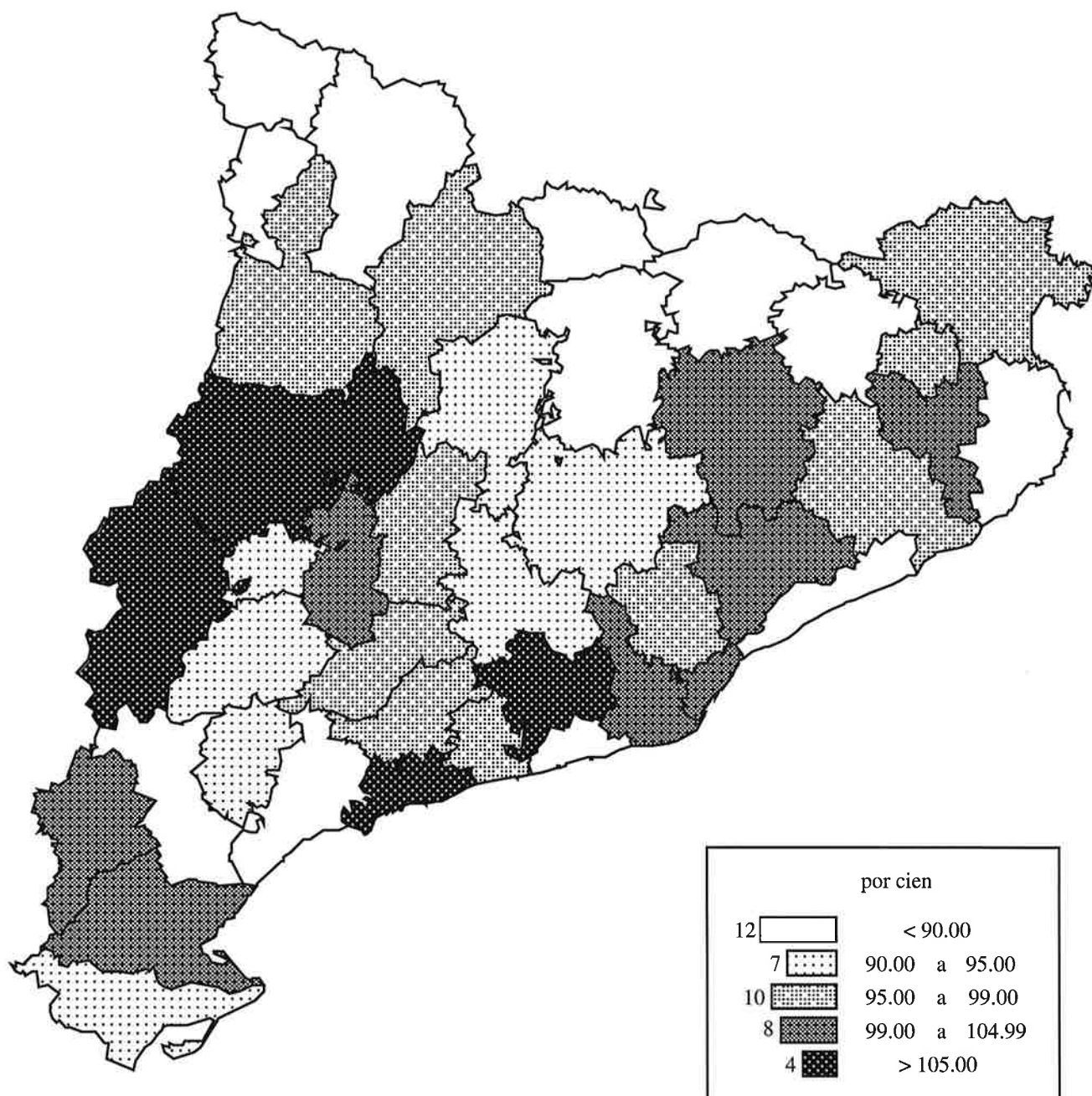
Obviamente, todas estas consideraciones e hipótesis que se han avanzado hasta aquí sobre la caída de la fecundidad, no pueden ser corroboradas sin el análisis del comportamiento de la nupcialidad y de la fecundidad matrimonial a lo largo del territorio catalán. Estos nos permitirían establecer la relación con su dinámica reproductiva; especialmente interesante sería comprobar si en las comarcas donde se produce más emigración masculina les corresponderían unas tasas de nupcialidad menores y de baja fecundidad, que posiblemente se traducirían en un déficit de efectivos del grupo menor de cinco años. Así mismo, un análisis detallado de la distribución territorial de la mortalidad de este momento, ayudaría a argumentar mejor la caída de la fecundidad catalana, aunque los resultados de las investigaciones llevadas a cabo hasta la actualidad, indicarían que la persistencia de unos elevados niveles de la misma hasta fechas muy tardías no justificarían su descenso.

Mapa 2. Indicador de fecundidad (P_{0-5}/P_{15-50})



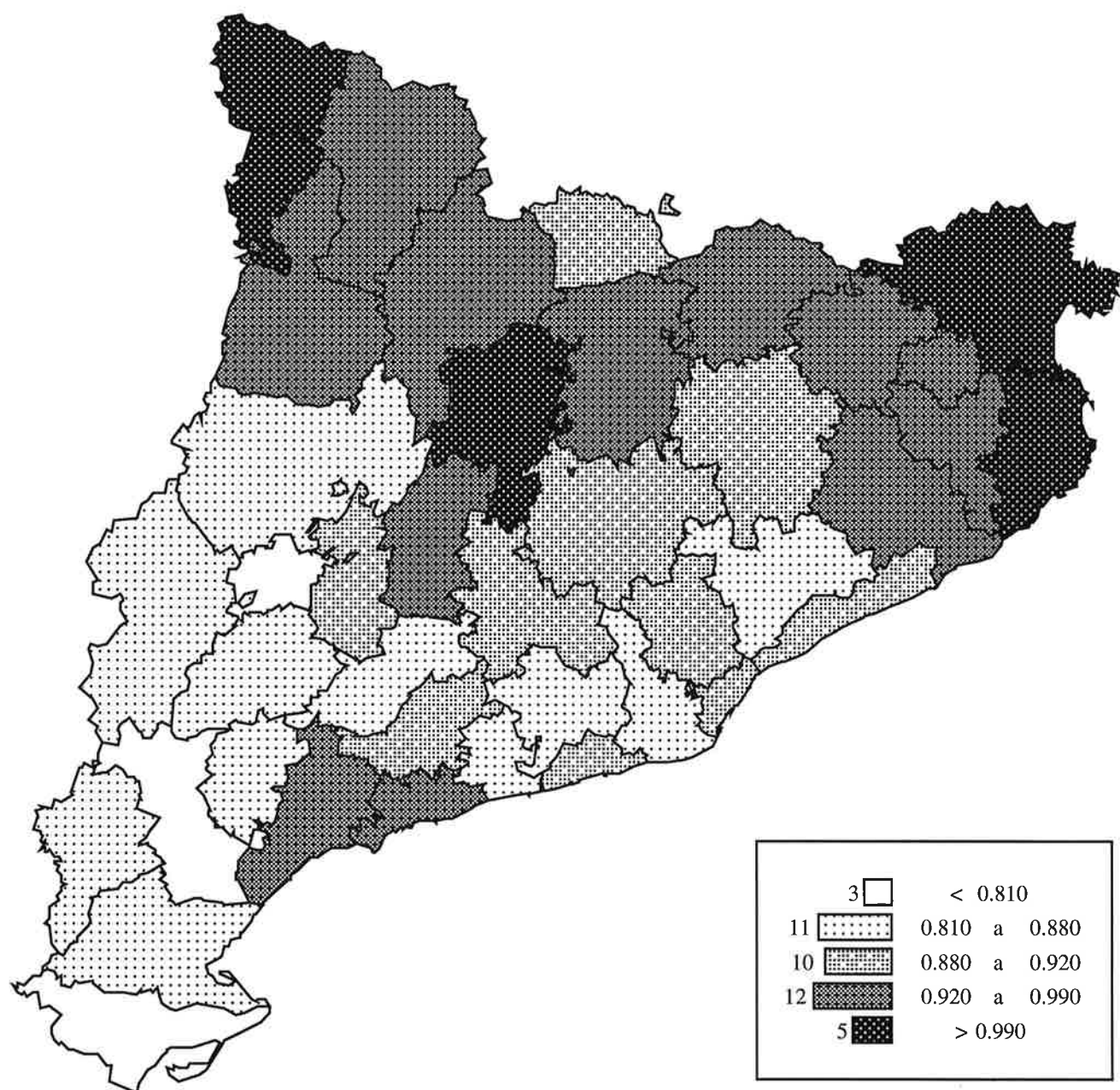
Fuente: Elaboración Centre d'Estudis Demogràfics. Junta General de Estadística, 1863, *Censo de la población de España en 25 de diciembre de 1860*, Madrid.

Mapa 3. Índice de masculinidad. De 15 a 30 años



Fuente: Elaboración Centre d'Estudis Demogràfics. Junta General de Estadística, 1863, *Censo de la población de España en 25 de diciembre de 1860*, Madrid.

Mapa 4. Proporción del grupo de 6 a 11 años sobre el grupo de 0 a 5 años



Fuente: Elaboración Centre d'Estudis Demogràfics. Junta General de Estadística, 1863, *Censo de la población de España en 25 de diciembre de 1860*, Madrid.

BIBLIOGRAFIA

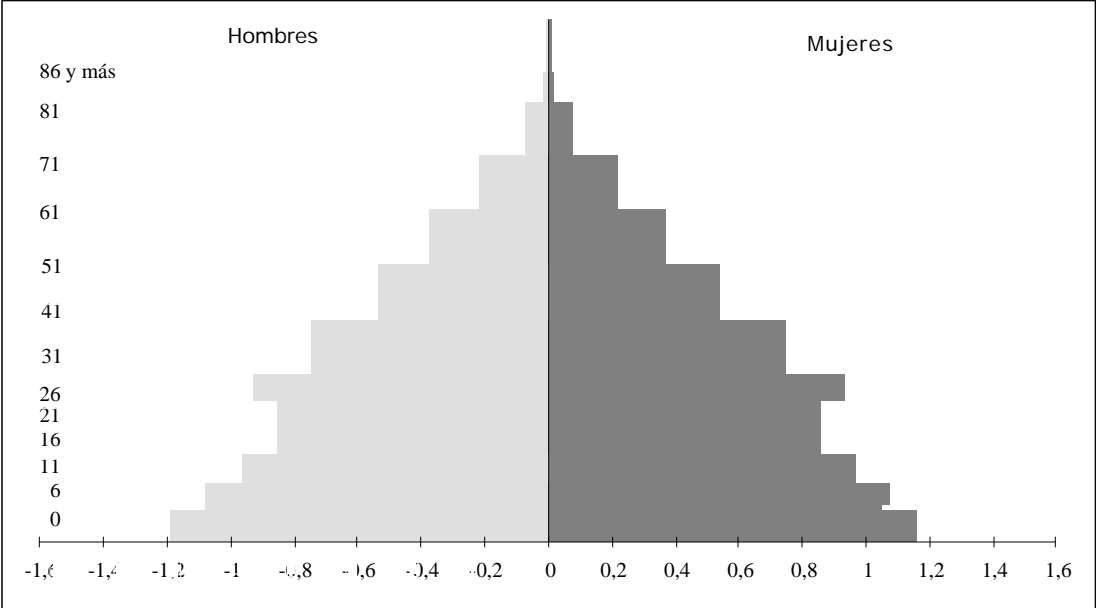
- BAILA, M.A., 1990, *Transició demogràfica i canvis recents en la població d'una regió mediterrània*, Castelló, Diputació de Castelló, Col.lecció Universitària.
- BENAVENTE, J., 1990, "La minva de la fecunditat a Catalunya", Nadal, J. et. alii. (ed.) *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, pp. 63-119.
- CABRÉ, A., 1989, *La reproducció de les generacions catalanes 1856-1960*, Universitat Autònoma de Barcelona, tesis doctoral.
- CABRÉ, A.; TORRENTS, A., 1992, "La elevada nupcialidad como posible desencadenante de la Transición Demográfica en Cataluña", *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Alicante, pp. 754-783.
- CAMPS, E., 1990, *Migraciones internas y formación del mercado de trabajo en la Cataluña industrial en el siglo XIX*, Instituto Universitario Europeo, Florencia, tesis doctoral.
- COALE, A.J.; WATKINS, S.C., 1986, *The decline of fertility in Europe*, Princenton, Princeton University Press.
- DOPICO, F., 1987, "Regional Mortality Tables for Spain in the 1860s", *Historical Methods*, vol. 20, nº 1, pp. 173-179.
- FERRER ALÒS, Ll., 1989, "Família i indústria tèxtil en un poble de la vall del Llobregat. Navarces, 1936", *L'activitat industrial a la Catalunya interior*, Miscel·lània d'Estudis Bagencs, Manresa, Centre d'Estudis del Bages, pp. 133-163.
- FONTANA, J., 1988, *La fi de l'Antic Règim i la industrialització, 1787-1868*, Història de Catalunya dirigida por P. Vilar, Barcelona, Edicions 62, vol. V.
- FONTANA, J., 1994, "Les ciutats en la història de Catalunya", *Indústria i ciutat. Sabadell, 1800-1980*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 9-24.
- GARRABOU, R.; PUJOL, J., 1987, "El canvi agrari a la Catalunya del segle XIX", *Recerques*, 19, pp. 35-83.
- GIRALT, E., 1952, "Evolució de l'agricultura al Penedès. Del catastro del 1717 a l'època actual", *I Asambleu Intercomarcal de Estudiosos del Penedès y la Conca d'Òdena*, Martorell/Igualada, pp. 166-176.
- GRAU, J.J.; SORRIBES, J., 1985, *L'economia del Baix Ebre. Estructura i dinàmica socio-econòmica*, Barcelona, Caixa d'Estalvis de Catalunya.
- IGLÉSIES FORT, J., 1961, "El movimiento demográfico en Cataluña durante los últimos cien años", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXXVII, Barcelona, pp. 383-482.

- LEASURE, J. W., 1962, *Factors involved in the decline of fertility in Spain, 1900-1950*, Michigan, Michigan University.
- LIVI BACCI, M., 1968, "Fertility and Nuptiality Changes in Spain from the late 18th to the Early 20th Century", *Population Studies*, vol. XXII, n° 1, pp. 83-102.
- LLONCH, M.; SANCHO, S., 1992, "La movilidad en el marco de la Transición Demográfica: la Cataluña interior 1755-1900", *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Alicante, pp. 734-753.
- MADOZ, P., 1985, *Articles sobre el principat de Catalunya, Andorra i zona de parla catalana del regne d'Aragó del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Curial, Barcelona, 2 vols.
- MENDIZÀBAL, E., 1995, "Una nueva aproximación al estudio de la red urbana de Cataluña (1717-1991)", Pre-actas *IV Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Bilbao.
- MUÑOZ PRADAS, F., 1990, *Creixement demogràfic, mortalitat i nupcialitat al Penedès (segles XVII-XIX)*, Universitat Autònoma de Barcelona, tesis doctoral.
- NADAL, J., 1965, "Las grandes crisis de mortalidad de los años 1793-1812: los efectos a largo plazo en la población catalana", *Problèmes de mortalité. Méthodes, sources et bibliographie en Démographie Historique*, Liège.
- NADAL, J., 1984, *La población española (siglos XVI a XX)*, Barcelona, Ariel.
- NADAL, J., 1992, *Moler, tejer y fundir. Estudios de historia industrial*, Barcelona, Ariel.
- NICOLAU NOS, R., 1990, "Els factors demogràfics del creixement econòmic: Catalunya, 1787-1910", Nadal, J. et. alii (ed.), *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, pp. 13-62.
- NICOLAU NOS, R., mimeo, "Limitacions i condicionaments d'una demografia expansiva", *Història social i cultural de Catalunya*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- PÉREZ MOREDA, V., 1985, "La evolución demográfica española en el siglo XIX (1797-1930): tendencias generales y contrastes regionales", *La Popolazione italiana nell'Ottocento*, Bolonia, pp. 45-114.
- PUJADAS, I., 1982, *La població de Catalunya: Anàlisi espacial de les interrelacions entre els moviments migratoris i les estructures demogràfiques*, Universitat de Barcelona, tesis doctoral.
- REHER, D., CAMPS, E., 1991, "Las economías familiares dentro de un contexto histórico comparado", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 55, pp. 65-91.
- SÁEZ, A., 1960, *La población de Barcelona en 1863 y 1960*, Madrid, Editorial Moneda y Crédito.
- TORRENTS, A., 1993, *Transformacions demogràfiques en un municipi industrial català: Sant Pere de Riudebitlles, 1608-1935*, Universitat Autònoma de Barcelona, tesis doctoral.

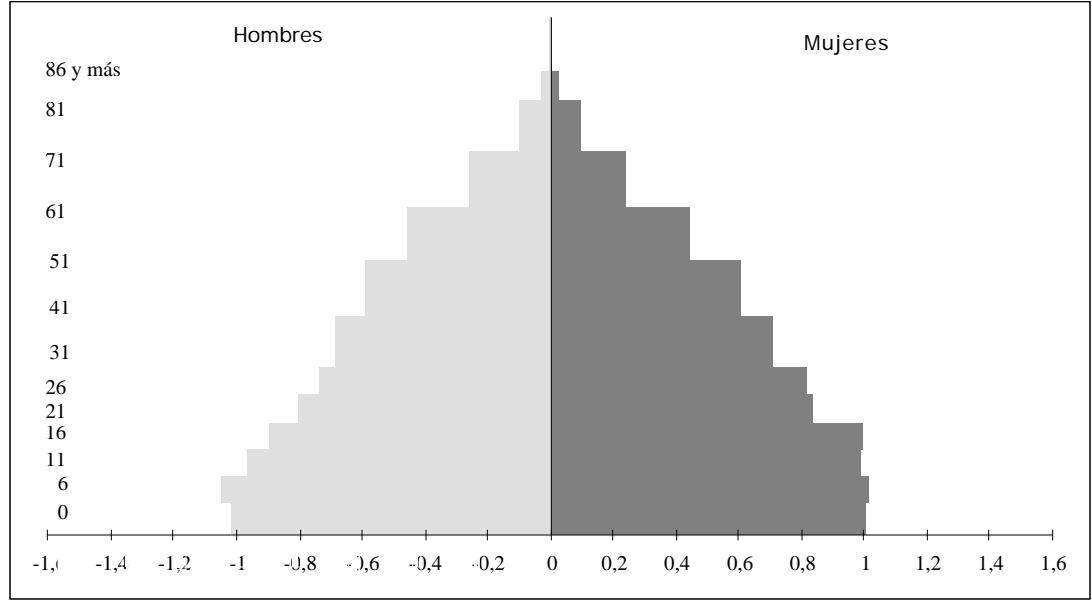
- VIDAL, T., 1985, "El papel de Barcelona en la transición demográfica catalana (1857-1920)", *Estudios Geográficos*, Tomo XLVI, nº 178-179, pp. 189-210.
- VIDAL, T., 1973, *La despoblación del campo en Cataluña*, Universitat de Barcelona, tesis doctoral.
- YÁÑEZ, C., 1994, *Saltar con red. La emigración catalana a América, 1830-1930*, Universitat Autònoma de Barcelona, tesis doctoral.

ANEXO

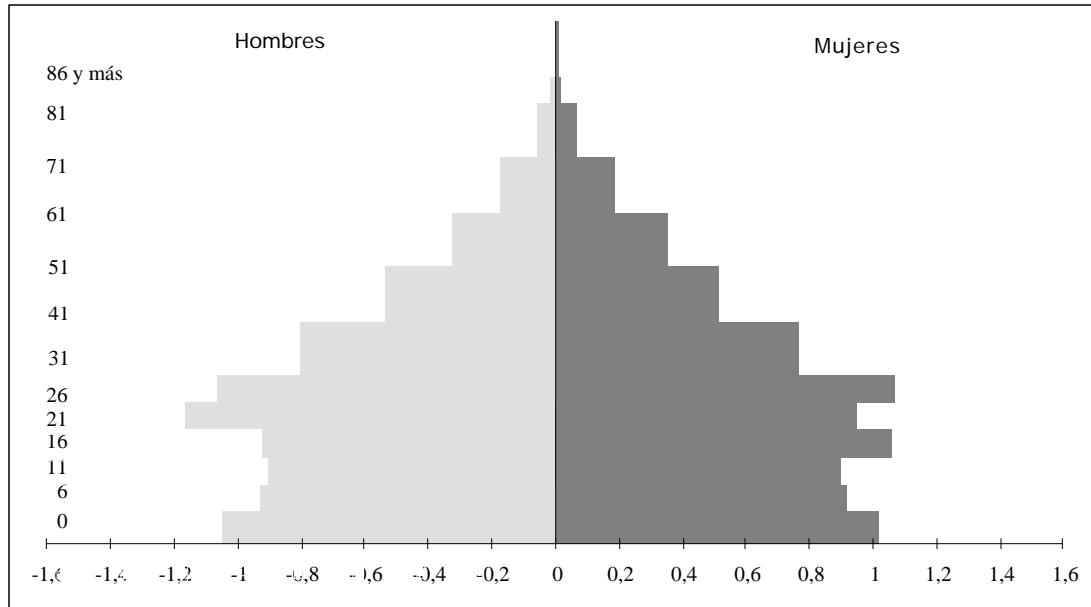
Catalunya



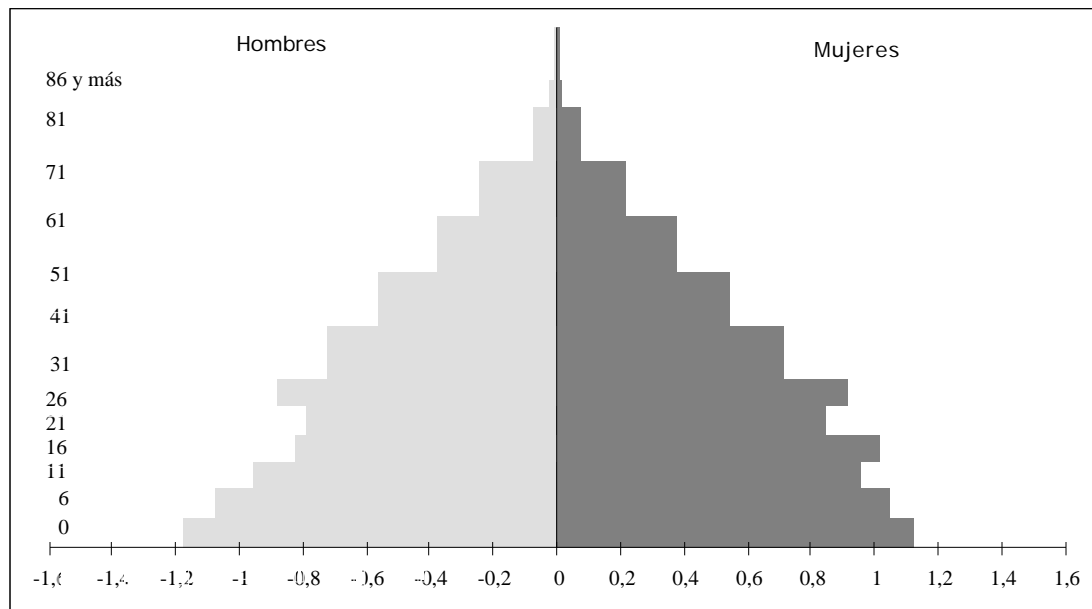
Zona 1



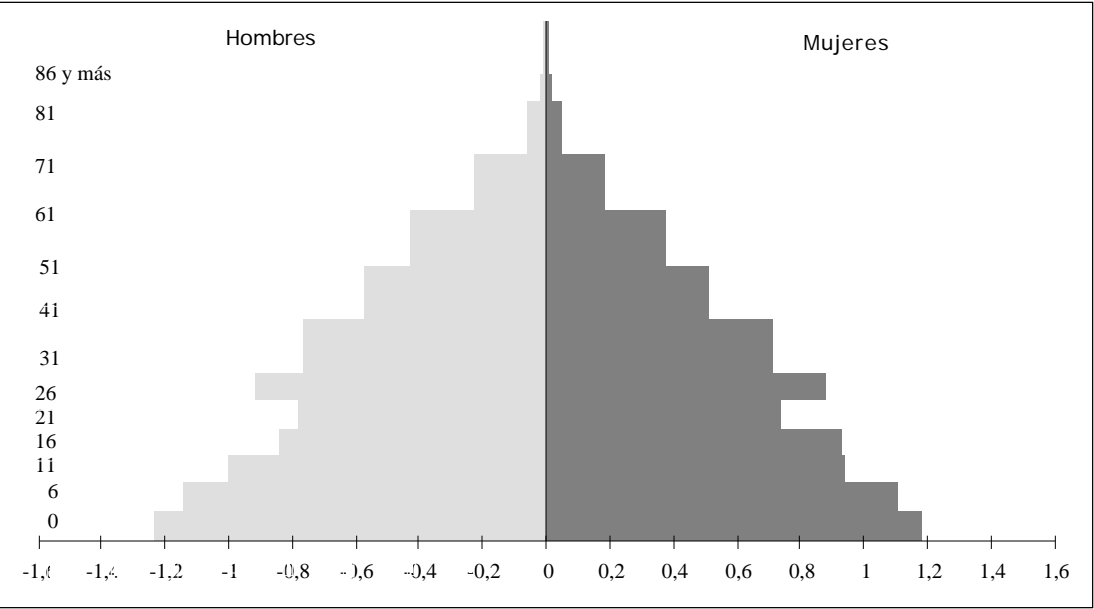
Zona 2



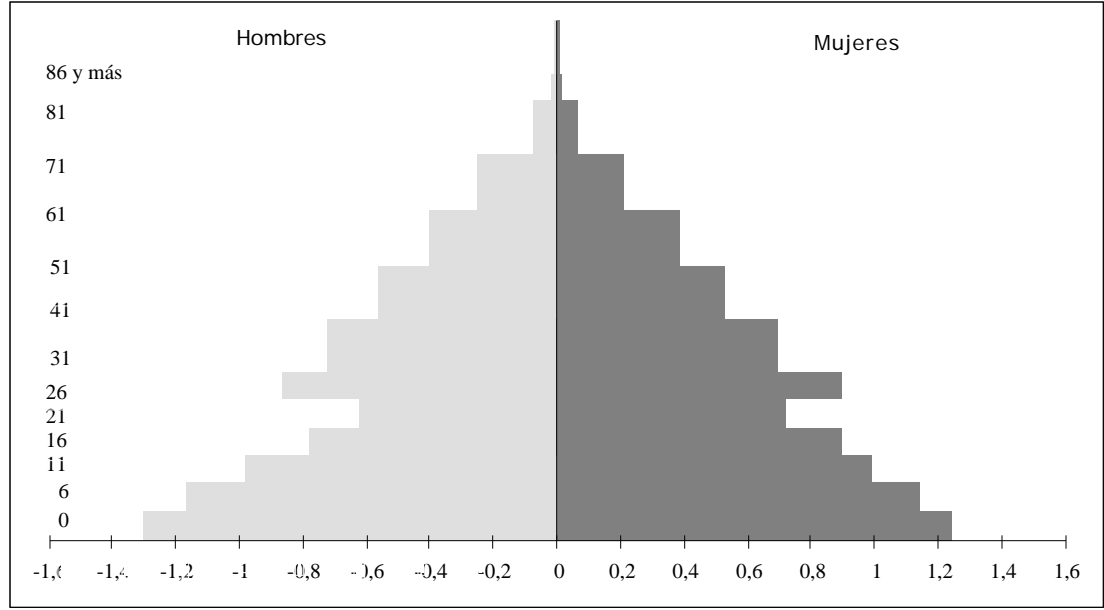
Zona 3a



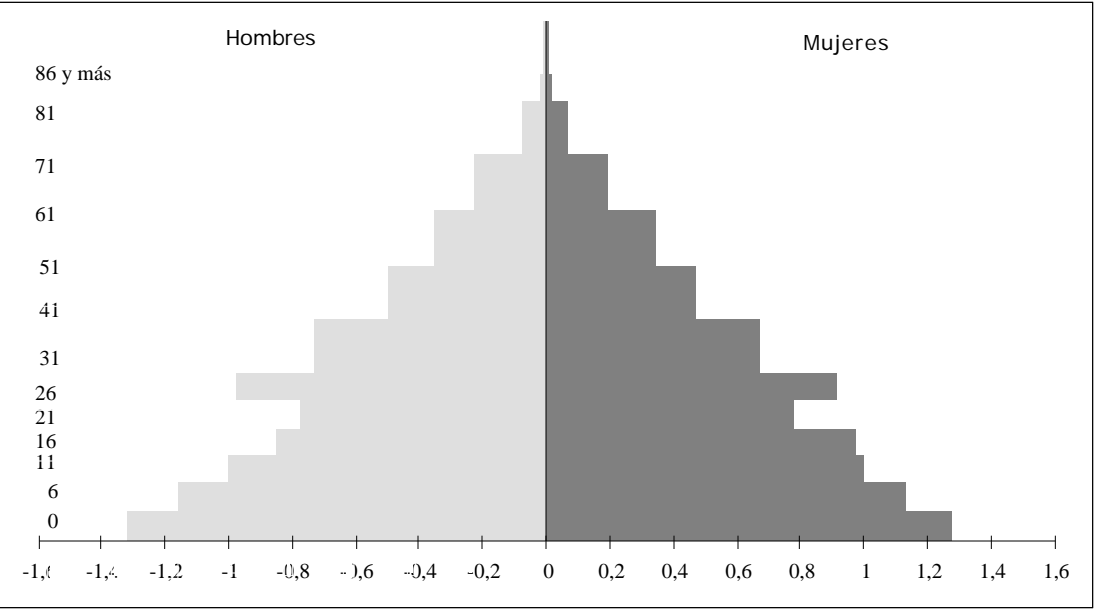
Zona 3b



Zona 4



Zona 5a



Zona 5b

